



Población y Salud en Mesoamérica

Revista electrónica publicada por el
Centro Centroamericano de Población,
Universidad de Costa Rica, 2060 San José, Costa Rica
<http://ccp.ucr.ac.cr>

Población y Salud en Mesoamérica

Revista electrónica semestral, ISSN-1659-0201

Volumen 6, número 2, archivo 1

Archivo: *Sección de documentos históricos*

Enero - junio, 2009

Publicado 1 de enero, 2009

<http://ccp.ucr.ac.cr/revista/>

Consecuencias de la noción de existencia

Constantino Láscaris Comneno



Protegido bajo licencia Creative Commons

Centro Centroamericano de Población

Consecuencias de la noción de existencia¹

PRESENTACIÓN

Con el ensayo “Consecuencias de la noción de existencia” que el filósofo español-costarricense Constantino Láscaris Comeno presentó en el Sexto Seminario Nacional de Demografía llevado a cabo en Heredia, Costa Rica en diciembre de 1976, la Revista electrónica “Población y Salud en Mesoamérica” inaugura su sección de Archivo que pretende rescatar para los lectores actuales documentos de valor histórico sobre la demografía y la salud de la región.

El autor de este ensayo fue un destacado filósofo y profesor de la Universidad de Costa Rica, declarado Benemérito de la Patria por la Asamblea Legislativa de Costa Rica. Nació en Zaragoza, España, en 1923 y falleció prematuramente en San José, Costa Rica, en 1979. El Doctor Láscaris fue un prolífico ensayista y escritor de varios libros sobre filosofía y pensamiento en Costa Rica y Centroamérica.

El ensayo Consecuencias de la noción de existencia es una refrescante reflexión de un tema que es tan vigente hoy como hace 30 años sobre las bases filosóficas, desde la óptica del existencialismo, de cuestiones controversiales sobre el momento en que el ser humano puede considerarse titular de todos los derechos de una persona o sobre los fundamentos éticos del control de la natalidad. Uno de los méritos del ensayo es que trasciende el dogma religioso que tan difícil hace las discusiones de estos temas.

Palabras clave: Existencialismo; control de la natalidad; aspectos filosóficos

¹ Tomado de: Láscaris, C. (1977). Consecuencias de la Noción de Existencia. En *Sexto Seminario Nacional de Demografía*, San José, Costa Rica: Universidad e Costa Rica, pp 358-362.

CONSECUENCIAS DE LA NOCIÓN DE EXISTENCIA

Constantino Láscaris Comneno
Escuela de Filosofía,
Universidad de Costa Rica

Con esta comunicación, pretendo someramente señalar algunas derivaciones de la noción existencialista de EXISTENCIA. Estas derivaciones son ampliamente divulgadas, y si lo redacto en el momento presente, lo es por parecerme que en el país todavía pueden tener condición polémica “Yo llamo existencia del hombre al estar en la iluminación del ser”, Martín Heidegger, Carta sobre el Humanismo.

En bloque, el existencialismo vino a ser un sacar últimas consecuencias de la crisis de la noción de “especie” entendida como constitutivo fijo, permanente y esencial. El fijismo de las especies hizo crisis con el evolucionismo y abrió el camino para una noción de especie abierta al cambio. El triunfo final del nominalismo, permitió la superación de la dependencia atemporal del individuo respecto a su esencia prefijada. Al reservar la palabra existencia al hombre, las corrientes existencialistas vinieron a establecer esta condición de ser-abierto al futuro en cada hombre: Supresión total de toda definición esencial que, previamente al nacimiento, prefijase la manera de ser de ese ser. De ahí que el léxico existencial es básicamente un léxico de tocólogos. Solamente tras el parto, el ser es existente. El feto es meramente órgano de ser que es funcionalmente madre, o bien, dicho con rigor nominal, el feto no existe, pues no ha salido de . . . sino que insiste, o está dado en. El cordón umbilical no es nexo de dependencia, lo mismo que su ruptura no es un acto de independencia. Mientras lo llamado feto no es declarado cuerpo extraño, insiste en perdurar en el no serse.

Por ello, la existencia, el hombre concreto arrojado en un mundo y cuyo ser consiste en ocuparse de ese mundo, se ha liberado de la especie precisamente con la crisis de ser hecha cuerpo extraño que ya no insiste. El paso del claustro materno a ser ahí en un ahí mundanal, establece precisamente al individuo en cuanto individuo y no meramente en cuanto futuro de la especie. La especie humana como abierta a la evolución se abre a la evolución precisamente en cuanto salida al mundo. Desde la impersonalidad de la especie, llega a la existencia.

Ahora bien, la especie humana a logrado, mediante el uso sistemático de la técnica, es decir, del pensamiento, romper precisamente la evolución natural. La compensación entre la reproducción y la lucha por la existencia fue rota mediante la conversión de los hombres en especie orgánicamente trabada como conquistadora del cosmos: Medicina preventiva, sobrealimentación y maquinismo trajeron consigo las sucesivas explosiones de la natalidad. Y como el hábitat es limitado, precisamente la razón como apertura a la iluminación del ser de los entes, ha puesto en peligro esa misma iluminación por la contaminación de la Tierra.

Ante esta situación, (la posibilidad de autodestrucción de la existencia por la extensión numérica en progresión geométrica de la existencia misma), la existencia despliega el único medio de la salvación de la aporía: la razón misma, dirigida a la existencia misma. Solamente el uso de la razón libera a la existencia de la especie, salvando a la especie en la existencia concreta. Con otras palabras, la reproducción irracional lleva a la destrucción irracional de la especie racional.

La reproducción tiene lugar a nivel vegetativo. El hablar de “instintos animales” tenía sentido en latín, cuando animal significaba animado o vivo, como traducción de zoon griego. Pero al cambiársele el sentido, ha dejado de tener sentido. La alimentación y la reproducción no pertenecen al estrato o nivel de la sensibilidad, sino al de vegetalidad. Pero solamente la existencia, el hombre, es capaz de asumir su vegetalidad desde el pensamiento: En lugar de mantener la especie por la simple reproducción vegetal, auto-controlar la tensión vegetal mediante la reproducción liberadora desde la razón. Dicho con otras palabras, la fecundación indiscriminada es vida vegetativa; la reproducción responsable hacia el nuevo ser, es racionalmente liberadora.

De ahí, que toda tendencia que pretenda mantener la fecundidad indiscriminada deja de ser apertura de existencias, para mantenerse en mera tendencia vegetal. Y ante la crisis de la superabundancia natalista, se muestra como tendencia hacia el suicidio colectivo. El instinto de destrucción, que el Freud viejo señaló en los hombres, ha adoptado el disfraz del amor . . . del amor indiscriminado, que es el enmascaramiento del más feroz odio.

Vista la existencia en cuanto a mujer, el ser mujer de la existencia fue el medio de la especie de mantener la especie a través de los individuos. De ahí la servidumbre de la mujer a la especie: el culto a la madre fue el medio de enmascaramiento de la esclavitud específica de la mujer, o bien, su reducción a la condición de hembra o claustro materno. La asunción por la mujer, no ya simplemente de su condición de mujer, sino de la manera de ser de la persona, ha sido la liberación individual de la mujer respecto a la especie. En términos jurídicos: mientras se dio el “débito” matrimonial, se vedó a la mujer la existencia como persona que se esencializa, para ser simplemente individuo que se especifica. El paso del débito a la liberación respecto a la fecundación impuesta, ha sido la única vía racional para que la mujer sea persona: la libertad no es algo recibido, sino la estructura realizadora de la consciente liberación individual.

Y de ahí, que el paso de la fecundación alienante, o reproducción de la especie mediante el ser-madre de la madre a la que la especie vedaba el ser persona, a la fecundación racionalmente establecida elevó la reproducción de servidumbre individual a fecundación liberadora: Solamente cuando la mujer asume libremente la responsabilidad de dar ser a otra existencia, el dar se eleva a liberación del ser. El culto a la mujer-madre enmascaró la irracionalidad de la contribución femenina en la apertura al ser de las existencias. La visión de la mujer como simple receptáculo nutricional del feto “masculino”, se basaba en la servidumbre o especificidad de la mujer. La liberación, de la mujer y del hombre, en cuanto personas, arroja sobre las personas la responsabilidad de dadores de sentido al mundo a través de las nuevas existencias. Siempre el terrible trauma del parto o heterodeterminación de la condición de cuerpo extraño, lleva a la insistencia a ser arrojada como existencia en un mundo. Y si la existencia siempre es arrojada desnuda, los progenitores racionales no la dejan desnuda en un mundo natural, sino establecida en un mundo de personas para las personas.